



Sandra Rogel: un itinerario de madurez

Por: Ernesto Livacic Gazzano

A comienzos de agosto de 1992, tuve el agrado de presentar "Prisma", un hermoso libro que reunía textos de cuatro jóvenes cultoras de la poesía en tierras magallánicas: Nora Patricia Böhle, Sandra Rogel, Maribel Valle y Soledad Vásquez.

En la oportunidad, junto con la calidad de la obra en su conjunto, destaqué la feliz singularidad de cada una de las poetisas.

De una de ellas expresé: "Sandra se nos presenta transida de inquietudes existenciales; asediada por sueños, imágenes, fantasmas, presentimiento de la muerte; nos confiesa que ellos le sintetizan 'la realidad acongojada de los días', frente a la cual busca un 'lenguaje infinito' que gaviotas y golondrinas, símbolos de una vida inacabable, le ofrendan, le ofrendan como vías de esperanza".

Integrantes las cuatro de una misma generación, la escritora aludida apenas tenía entonces un cuarto de siglo.

Ahora, dos años después -exactamente en agosto de 1994-, entrega su primer libro individual de poesía, "Señales".

Su título, excesivamente modesto, puede conducir a engaño. Su interior -dividido en dos partes, respectivamente referidas a las señales "del cosmos" y "del mundo"- nos hace percibir la profundidad de su perspectiva.

Para la poetisa, cada vivencia o sueño personal está inextricablemente enlazado con una visión trascendente de la vida, de la muerte y del universo. Nada se agota en lo inmediato o en lo superficial.

Sandra sigue siendo consecuente con la línea que inspiraba sus poemas de "Prisma" y que ahora se nota más madura. En ella misma está cumpliendo en este nuevo libro aquello que proclamaba en los tres versos que lo inaguran:

"El tiempo te está esculpiendo
déjate moldear
de acuerdo a tu propia naturaleza..."

Ella cree en "la función metafísica de la poesía" y la muestra como fuerza activa y

vividora de su creación.

Ocasionalmente echa mano del patrimonio poético modernista; en su texto "Amanecer" nos sorprende la sucesión de lexemas como "diafanidad áurea", "ninfa", "alabastros", "ágatas", "libélulas", "ánforas", sin que su estética algo exotista anule la significación simbólica. Ocasionalmente también, en las composiciones de la segunda parte de su libro asoman de tanto en tanto las expresiones de connotación erótica: "piel desnuda", "placer", "rito de la noche", "fervor de carne y luna", "semental", "urgencia", "alcoba", "caricias del amor", entre otras. Al igual que con las anteriores, sería simplista no captar su polisemia.

Se aprecia, pues, su riqueza de recursos formales para matizar silencios poblados por la meditación y la lectura. De ello dan cuenta, también, sus ensayos y sus sustanciosos artículos, de semanal aparición en "La Prensa Austral" estos últimos.

Ellos nos proporcionan claves elocuentes para calar con propiedad en su poesía. Confiesa explícitamente sus preferencias por filósofos existenciales como Unamuno, que nos invitaba a que "pensemos el sentimiento y sintamos el pensamiento", o por poetas del dolor -como Vallejo- y de la esperanza de savia religiosa -como Anguila-.

Porque esta joven escritora, protagonista de inquietudes y buscadora de caminos profundos en un grado poco habitual para su edad en flor, resuelve la angustia de la muerte con la certeza de que la vida siempre se le impone.

No sólo en su íntimo pensar, también es su creación.

Por su poesía de versos cifrados, que no aluden al llegar hasta los límites de lo desnudo o de lo duro en sus conceptos, el oído atento capta el paso cantarino de un río algo soterrado que termina aflorando en las convicciones de que "La prisión se acaba" y de que

"Entonces comprendí que fui nacida del espíritu, no de la carne".

Sandra Rogel, un itinerario de madurez [artículo] Ernesto Livacic Gazzano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sandra Rogel, un itinerario de madurez [artículo] Ernesto Livacic Gazzano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile